

La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 33

11 al 17 de agosto de 2014

Hechos 15:36 – 17:34
1 Tesalonicenses 4:1-5:28
2 Tesalonicenses

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana treinta y tres, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana treinta y tres

| | | |
|---|---|--|
| <p>8/11 Pablo a los Tesalonicenses – La vida que agrada a Dios 1 Tesalonicenses 4:1-12 Lucas 14:34-14:35 Proverbios 21:5 Lev 18:6-18:30 1 Timoteo 2 Tito 2 Marcos 12:28-12:34 Proverbios 25:28</p> <p>8/12 Pablo a los Tesalonicenses – La segunda venida 1 Tesalonicenses 4:13-5:11 Lucas 17:20-18:8 Marcos 13</p> <p>Pablo a los Tesalonicenses – Instrucciones finales 1 Tesalonicenses 5:12-5:28 Proverbios 6:1-5 Santiago 5:13-5:20 Proverbios 30:24-30:33 Proverbios 20:23</p> | <p>8/13 2ª carta de Pablo a los Tesalonicenses – El juicio venidero 2 Tesalonicenses 1 Deuteronomio 7</p> <p>8/14 2ª carta de Pablo a los Tesalonicenses – El hombre de maldad 2 Tesalonicenses 2:1-2:12 Salmo 119:9-119:40, 119:49-119:80</p> <p>8/15 2ª carta de Pablo a los Tesalonicenses – El hombre de maldad 2 Tesalonicenses 2:1-2:12 Salmo 119:89-119:96, 119:113-119:128, 119:145-119:176 Proverbios 29:18 Ezequiel 14:1-14:11</p> | <p>8/16 2ª carta de Pablo a los Tesalonicenses – Instrucciones finales 2 Tesalonicenses 2:13-3:18 Proverbios 6:6-6:11 Proverbios 10:3-10:5 Proverbios 12:11, 24, 27 Proverbios 13:4 Proverbios 15:19 Proverbios 19:15,24 Proverbios 20:4, 13 Proverbios 21:25-21:26 Proverbios 23:19-23:25 Proverbios 24:30-24:34 Proverbios 26:13-26:16 Proverbios 10:15-10:16 Proverbios 14:4 Proverbios 18:9</p> <p>8/17 No hay lectura</p> |
|---|---|--|

Propósito de la lectura: Las cartas de Pablo a los Tesalonicenses contenían doctrina y teología, así como enseñanzas importantes sobre el regreso de Jesús. Sin embargo, aquellas enseñanzas fueron siempre importantes no sólo por el bien de la educación, sino por las implicaciones que tenían sobre la manera en que los tesalonicenses elegirían vivir su vida. Nuestras lecturas contextuales refuerzan aquella preocupación primordial. El conocimiento acerca de Dios, los acontecimientos que rodean la segunda venida de Jesús, y otros asuntos de la fe son los antecedentes de las instrucciones para la vida del creyente, hoy.

La vida que agrada a Dios (1 Tesalonicenses 4:1-12, Lucas 14:34-35; Proverbios 21:5; Levítico 18:6-30, 1 Timoteo 2, Tito 2; Marcos 12:28 -34; Proverbios 25:28)

Pablo animó a los tesalonicenses a seguir creciendo en santidad y santificación. Esto ocurriría a medida que ellos se dedicaran a caminar de una manera que agradara “aún más” a Dios. Esto no sucedió por arte de magia. Se trataba de una decisión deliberada y diligente aplicación de esfuerzo para crecer. Pablo reiteró que la voluntad de Dios era que se alejaran de la inmoralidad sexual de su época, cuidándose de controlar su lujuria. Dios nunca quiso que su pueblo fuera controlado por sus deseos más bajos. Dios quiere que su pueblo esté por encima de eso y los quiere santos porque a Dios le agrada la santidad, pero no la impureza.

Esto siempre fue importante para Dios, porque es importante para la vida y la sociedad. Levítico 18:6-30 es un ejemplo de instrucciones muy explícitas sobre la moral sexual que se encuentran en la ley. La Ley trataba de enseñarle a Israel una moral (una “limpieza”) superior que la de las naciones paganas que no seguían las instrucciones claras de Sinaí.

Pablo también escribió sobre la importancia del amor fraternal, pero no porque los Tesalonicenses carecieran sino que enfatizó que ese amor es una de las fortalezas de los tesalonicenses. Aún así, Pablo les exhortó a crecer en el amor, usando nuevamente la expresión “aún más”.

Pablo exhortó a los creyentes de Tesalónica a caminar apropiadamente delante de los incrédulos. Aquí, tenemos que recordar el contexto de estos creyentes. Aunque probablemente había creyentes griegos, Pablo principalmente había encontrado los conversos en las sinagogas. El relato de Lucas en Hechos nos dice que tanto judíos como griegos piadosos llegaron a poner su fe en Jesús como el Mesías. Los enemigos que perseguían a Pablo para que se fuera de la ciudad eran judíos celosos. Es razonable pensar que incluso dentro de las familias hubiera probables discordias y algunos creyeran y otros no. Esto le da sentido a las instrucciones de Pablo para seguir un tipo de vida que fuera un ejemplo para los no creyentes. Pablo quería que los creyentes “vivieran tranquilamente”, se “ocuparan de sus propios asuntos” y que “trabajaran con sus manos”. Pablo quería que vivieran sin confiar ni depender de los incrédulos para su sustento. Pablo les estaba enseñando a ser una luz en una colina, un ejemplo, para los que no tenían fe.

Esto es similar a la instrucción que Jesús dio a sus discípulos de ser la sal del mundo (Lucas 14:34-35). La sal preserva, da sabor, mantiene saludable y hace que su producto sea atractivo. Si el creyente puede vivir de una manera que establece los valores de Dios, no buscando ser perjudicial, sino tratando de vivir en paz confiando en Dios para su sustento mediante el trabajo duro y no sacando provecho de los demás, entonces puede mostrar los atributos de la fe. No creemos porque el creer nos ofrece una vida irresponsable y fácil, sino que vamos a tomar el curso de la vida responsable *porque* creemos.

Pablo le dio instrucciones similares a Timoteo, mientras le enseñaba cómo enseñarle a otros en la iglesia (1 Timoteo 2). Los creyentes deben vivir vidas pacíficas y tranquilas – piadosas y dignas. La fe no es una exhibición vergonzosa extravagante de ostentación, sino que es una vida que realmente entiende las implicaciones del pasado, el presente y el futuro; se centra en la comprensión de que su mundo es un campo misionero donde al vivir bien delante de Dios, el creyente puede dar testimonio de un propósito y de la de que los observadores en el mundo, entonces, la buscarán para ellos mismos.

Pablo lo dijo de la siguiente manera en Tito:

A los ancianos, enséñales que sean moderados, respetables, sensatos, e íntegros en la fe, en el amor y en la constancia. A las ancianas, enséñales que sean reverentes en su conducta, y no calumniadoras ni adictas al mucho vino. Deben enseñar lo bueno y aconsejar a las jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos, a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar,

bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios. A los jóvenes, exhortalos a ser sensatos. Con tus buenas obras, dales tú mismo ejemplo en todo. Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad, y con un mensaje sano e intachable. Así se avergonzará cualquiera que se oponga, pues no podrá decir nada malo de nosotros. (Tito 2:2-8).

El creyente vive en la manera que permite a la cultura circundante demostrar los frutos de la salvación de Dios a toda la gente.

Pablo conocía la amonestación de Proverbios de que la diligencia lleva a la abundancia y es un atributo digno de reconocimiento a los ojos del mundo. Esto es una vida deliberada, no la apresurada o reactiva que conduce a la pobreza (Proverbios 21:5). Es una vida de auto-control que construye en lugar de destruir (Proverbios 25:28).

Esto puede no parecer el camino del mundo, pero está firmemente arraigado en el más importante de los mandamientos – amar a Dios con corazón, alma, mente y fuerza y amar a los demás (Marcos 12: 28-34).

La segunda venida (1 Tesalonicenses 4:13-5:11; Lucas 17:20-18:8; Marcos 13)

Pablo usó su carta para responder a algunas preguntas que al parecer los tesalonicenses tenían acerca de la segunda venida de Cristo. Evidentemente, había una preocupación debido a la muerte de algunos que murieron después de convertirse en cristianos y no era claro para los tesalonicenses si esas personas se perderían de la segunda venida. Pablo aseguró a los tesalonicenses que la muerte no le impediría a ninguna persona compartir el regreso de Jesús, el mismo Jesús que murió y resucitó. Del mismo modo, Dios levantará a los que han “dormido”.

Pablo explicó que la segunda venida sucederá con Jesús descendiendo del cielo “con voz de mando” (autoridad), “con la voz de un arcángel” y “con el sonido de una trompeta”. Los muertos en Cristo en realidad se levantarán primero y luego, aquellos que todavía están vivos serán “arrebataados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire”. Para la eternidad, todos estaremos juntos con el Señor. Pablo animó a los tesalonicenses con estas palabras y les instó igualmente a animarse mutuamente.

Antes de terminar sobre la segunda venida, Pablo también abordó la cuestión de “cuándo” podría ocurrir. Pablo les recordó a los tesalonicenses lo que ellos ya sabían, que el hombre no sabía cuando la segunda venida iba a ocurrir. “El día del Señor vendrá como ladrón en la noche”. Algunos ignorantes podrían pensar que un día es pacífico y seguro, sin embargo, aquel podría ser el día de su destrucción. Pero el día no debería sorprender a la iglesia porque la iglesia debe vivir todos los días sobrios y vigilantes. Sabiendo que estamos destinados para la salvación por medio de Cristo en lugar de la

destrucción del mundo, la iglesia debe vivir cada día con una coraza de fe y amor y un casco de confianza en nuestra salvación.

En las lecturas de contexto, hemos añadido Lucas 17:20-18:8, un pasaje en que el sujeto es el reino de los cielos. Los fariseos estaban molestando a Jesús para que predijera sobre "cuándo" el reino vendría. La enseñanza muestra la desconexión entre lo que los fariseos pensaban que era el reino y lo que Jesús sabía que era. Los fariseos creían que el Mesías iba a marcar el comienzo de un Israel terrenal que se destacaría entre las naciones de la tierra. Jesús sabía que el reino de los cielos era algo completamente diferente. Era un reino de los hijos de Dios santificado y redimido por la sangre del Cordero. Ese reino ya estaba en medio del pueblo debido a que la semilla de la iglesia estaba plantada entre los discípulos de Jesús.

Sin embargo, deberían ocurrir muchas cosas antes que el reino se manifestara completamente en su plenitud eterna. Jesús dio muchas señales construidas en torno a la premisa de que los creyentes no deben agitarse cuando viene la confusión, pero siempre deben vivir expectantes, sabiendo que el día ciertamente vendrá.

En Marcos 13, leemos acerca de Jesús hablando con sus discípulos acerca de la inminente destrucción del templo.

Quando salía Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: “¡Mira, Maestro! ¡Qué piedras! ¡Qué edificios!” ¿Ves todos estos grandiosos edificios?—contestó Jesús—. No quedará piedra sobre piedra; todo será derribado. (Marcos 13:1-2).

Algunos consideran que el siguiente pasaje era una confluencia de eventos que iban a ocurrir, incluyendo tanto la destrucción del monumental templo del judaísmo (un evento que ocurrió en el curso de la vida de muchos seguidores de la primera generación de Jesús) como la segunda venida, un evento que no se llevaría a cabo por milenios.¹

La interpretación completa de este pasaje va más allá del ámbito de aplicación de esta lección; pero independientemente de cómo se tome, es claro que Jesús enseñó que el

¹ Muchos, si no la mayoría, de los eruditos consideran que Marcos 13 es el pasaje más debatido del evangelio. Se refiere claramente a la destrucción del templo, pero hay un debate sobre si también contiene elementos de la profecía acerca de la segunda venida de Cristo. Una revisión más completa de las perspectivas a partir de 1993 se puede encontrar en G. R. Beasley-Murray, *Jesus and the Last Days: The Interpretation of the Olivet Discourse* (Hendrickson, 1993). Después de aquel trabajo, N.T. Wright publicó su volumen *Victory*, en el que en las páginas 339-366 argumenta con fuerza que todo el relato se centra en la destrucción del templo.

creyente debe estar siempre alerta para la obra de Dios en Cristo. La iglesia debe vivir expectantemente.

El énfasis de Pablo no era simplemente la especulación de lo que sucedería o no iba a suceder; él estaba preocupado por la manera en que la promesa del regreso de Jesús afectaría la vida de hoy. La iglesia debe afirmar la segunda venida e incluso enseñar sobre ella, pero usándola para animarse unos a otros y edificar el cuerpo. Podemos estar seguros de que Dios no ha abandonado sus planes y la muerte no les impedirá llegar a buen término. Pablo usa esta enseñanza para extenderse a las instrucciones finales para la vida.

Instrucciones finales (1 Tesalonicenses 5:12-28; Proverbios 6:1-5; Santiago 5:13-20; Proverbios 30:24-33; Proverbios 20:23)

A medida que Pablo llevaba su carta a su fin, instó a la iglesia a respetar a sus supervisores en la iglesia y a tener paz dentro de sus filas. El holgazán debe ser amonestado a trabajar, el desanimado debe ser estimulado y el débil debe ser ayudado; pero, por encima de todo, en la iglesia debe reinar la paciencia. La iglesia debe esforzarse por hacer el bien, incluso a aquellos que son malos y no merecen. La iglesia debe regocijarse siempre, orar sin cesar y estar siempre agradecida, sin importar las circunstancias. La iglesia debe tener cuidado de no apagar el Espíritu, despreciar las profecías y nunca debe aceptar todo por su valor nominal; sino que más bien probando todo, la iglesia debe aferrarse al bien y abstenerse del mal.

Instrucciones similares para la vida se encuentran tanto a lo largo de los proverbios, como en la epístola de Santiago. Hemos seleccionado una serie de versículos para su consideración.

Proverbios 6:1-5 hace hincapié en la necesidad de mantener la palabra dada y explica la necesidad de rectificar cuando uno ha actuado incorrectamente. Dios espera honestidad en las relaciones que tenemos con los demás (Proverbios 20:23). Proverbios 30:24-33 enfatiza la sabiduría de vivir responsablemente con diligencia (trabajando para proveer la comida), humildad (aun los tejones que no son “no poderosos” tiene viviendas protegidas en los acantilados), en armonía (las langostas, sin rey, marchan en fila) y pacíficamente (los lagartos son fácilmente manejados aun en los palacios).

Santiago 5:13-20 da instrucciones para una vida santa en una perspectiva comunitaria. La oración ferviente, el canto alegre y los enfermos buscan la unción y las oraciones de la iglesia. Los pecados son mutuamente confesados y los desviados de la piedad son devueltos al camino piadoso.

Pablo cerró la carta con una bendición que proclama la bendición de Dios para santificar y mantener el cuerpo, alma y espíritu del Tesalonicenses sin culpa y luego pidió las oraciones de la iglesia y que su carta fuera leída a todos los cristianos.

2 Tesalonicenses: Introducción y el juicio venidero (2 Tesalonicenses 1; Deuteronomio 7)

Pablo escribe Segunda de Tesalonicenses en su nombre y en nombre de sus compañeros de misión, Silvano (“Silas”) y Timoteo y se dirige a la iglesia como lo hizo en Primera de Tesalonicenses con una pequeña diferencia: aquí escribe: “a la iglesia de los tesalonicenses, unida a Dios **nuestro** Padre y al Señor Jesucristo” en lugar de “Dios **el** Padre y de nuestro Señor Jesucristo”, como en su primera carta. Comienza su carta poniéndose en una posición común como los tesalonicenses. con sólo un pequeño cambio, Pablo es capaz de relacionarse con su público y mostrar el carácter común de todos los creyentes delante de Dios, **nuestro** Padre.

Pablo saluda a los Tesalonicenses con “gracia” y “paz”, pero no la gracia y la paz que el mundo ofrece; sino la gracia y la “paz de Dios **nuestro** Padre y del Señor Jesucristo”. Su sentido de gracia y paz, que proceden de Dios como Padre y de Jesús como Señor, es coherente con su doctrina de Dios como el dador de todo bien. También notamos que Pablo aprovecha una segunda oportunidad de identificarse con la iglesia usando “nuestro” al hacer referencia a Dios el Padre. Esto es algo que vamos a notar en toda esta carta; una y otra vez, vamos a ver a Pablo entendiendo su propio lugar como algo que tiene en común con los lectores.

Además, Pablo está siempre agradecido con Dios por su fe creciente y el creciente amor de la Iglesia,² cuya fe en Dios iba creciendo al igual que su mutuo amor.³ Esto alegraba tanto a Pablo que estaba aprovechando las oportunidades de contarles a otras iglesias sobre la fidelidad y constancia de los tesalonicenses, especialmente a la luz de las persecuciones que estaban enfrentando. Pablo entendía que había algo especial sobre aquellos que se aferraban fuertemente al Señor cuando las circunstancias podrían dar la impresión de mostrar otro camino más atractivo.

Debemos considerar el uso de Pablo de la palabra traducida como “perseverancia” en la NVI). La palabra griega *hupomone* (ὑπομονή) significa más que simplemente una aceptación pasiva; se refiere a una resolución fuerte y vibrante de que las dificultades

² Una minoría de eruditos creen que Pablo escribió la carta que llamamos 2 Tesalonicenses primero y luego 1 Tesalonicenses. Si la mayoría son correctos y Pablo de hecho escribió 1 Tesalonicenses primero y 2 Tesalonicenses después, entonces este pasaje tendría un significado especial para la iglesia. En 1 Tesalonicenses 3:10 y 3:12, Pablo oró por la fe y el amor de la iglesia para crecer y aumentar. Esta carta de seguimiento luego señala a estos dos rasgos como los que de hecho se habían desarrollado como respuesta a la oración.

³ Pablo añade que este creciente amor se observaba en cada miembro de la iglesia. De esta manera, Pablo afirma que todos en la Iglesia, incluidos aquellos a quienes reprendería sobre algunos otros temas, más adelante en su carta.

pueden soportarse, ya que son el preludio de algo mejor. Con *hupomone*, el creyente no es destruido por la presión de la aflicción y los problemas. El creyente tiene la confianza de que la redención y la salvación están aseguradas. Así que, aunque el llanto puede durar una noche, la alegría vendrá por la mañana. Leon Morris escribe que tal perseverancia es “la respuesta humana a la fidelidad de Dios. Es la confianza del creyente en la fidelidad de Dios para todas las cosas”.⁴

Entonces, tiene sentido que Pablo no deje el tema de la persecución y la aflicción sin señalar que viene la hora en que nuestro Dios justo enderezará las cosas. La justicia de Dios se encargará de que los perseguidores paguen mientras que aquellos que buscan la misericordia de Dios tendrán alivio. Esto sucederá, a medida que el Señor Jesús se manifieste en el cielo con sus ángeles en llama de fuego, “vengándose de aquellos que no conocen a Dios y sobre los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús”.

Cuando vemos que Dios controla todo, surge una nueva perspectiva sobre nuestros problemas. Sabemos que Dios no ignora lo que estamos pasando porque sabe cuántos cabellos hay en nuestra cabeza, conoce los pensamientos de nuestro corazón antes de que se conviertan en palabras en nuestra boca y ciertamente sabe de nuestros sufrimientos y tribulaciones. Entonces, para algunos esto en sí mismo se convierte en una gran dificultad y se preguntan ¿Por qué, un Dios único y amoroso permitiría que sus hijos sufran sólo para traer alivio después? Como Morris señala:

El Nuevo Testamento no ve el sufrimiento de la misma manera que lo hace la gente más moderna. Para nosotros, el sufrimiento por sí sólo es un mal, algo que debe evitarse a toda costa... En consecuencia, la fe no es algo frágil que deba mantenerse en una especie de lana o algodón espiritual, aislada de todo choque; sino que es confiable y debe manifestarse en el fuego de los problemas y en el horno de la aflicción.⁵

Morris sigue señalando que la fe no sólo se manifiesta al calor del sufrimiento sino que también se forma allí.

Este punto de vista moderno contrasta con el Nuevo Testamento que enseña que el sufrimiento como consecuencia de un mundo caído que Dios usa, sin embargo, para cultivar el carácter y enseñar lecciones al creyente. Aunque podríamos cuestionar el amor de un Dios que permite que sus hijos sufran, debemos realmente hacer lo contrario y encontrar que tal sufrimiento confirma el amor de Dios. ¿Qué padre ama

⁴ Morris, Leon, *The New International Commentary on the New Testament – The First and Second Epistles to the Thessalonians* (Eerdmans 1991) at 195. Morris también cita a Calvin demostrando el lado anverso de la declaración de Pablo: “la suavidad e impaciencia ante la adversidad presagia incredulidad de nuestra parte”.

⁵ *Ibid.* at 197

más a su hijo, el que nunca deja que el niño experimente malestar o el que está dispuesto a dejar que su niño aprenda las lecciones y verdades que provienen de la disciplina y la dificultad?

Cuando Pablo escribe de “los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo” (2 Tesalonicenses 1:8), tenemos que hacer una pausa por un momento y asegurarnos de que entendemos lo que quiere decir con varias palabras que usa. El “evangelio”, como hemos señalado antes, se refiere a *la* buena noticia o mensaje que Jesucristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó. Estos fueron los términos de Pablo para lo que era el “evangelio” o las “buenas nuevas”. Pablo escribió esta carta, mientras estaba en Corinto y es a los corintios a quienes les dejó claro el mismo punto cuando usó la palabra “evangelio”. Pablo escribiría más tarde de su tiempo en Corinto diciendo: “Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué... que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras” (1 Corintios 15:1-4).

Puesto que Pablo se refiere a la muerte, sepultura y resurrección cuando habla del “evangelio”; algunos podrían preguntarse por qué Pablo habla de no “obedecer” este evangelio. Nuestros traductores ingleses utilizan la palabra “obedecer” para traducir la palabra griega *hupakouousin* (ὑπακούουσιν), que combina el verbo “escuchar” (*akouo*) con la palabra “debajo” (*hup*). El griego expresa la idea de escuchar y responder o de estar bajo la influencia del evangelio. En otras palabras, Pablo está hablando de los que escuchan de la muerte y resurrección de Jesús, pero en lugar de responder en fe, lo dejan caer como agua de la parte posterior de un pato.

Pablo escribe que los que escuchan la buena noticia pero no responden, “sufrirán el castigo de la destrucción eterna, lejos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder” (2 Tesalonicenses 1:9). Qué triste es considerar pasar la eternidad lejos de la presencia de Dios. Algunos estudiosos ven aquí a Pablo enseñando que para aquellos que no son salvos, la eternidad en última instancia resulta en una destrucción que dura para siempre como contrario a un dolor y sufrimiento eterno consciente.

Tan triste como ese día será para aquellos que no responden al evangelio, será exactamente lo contrario para los santos; ya que será un día en que Dios será glorificado entre sus santos, cuando los creyentes se maravillarán. El regreso triunfal de Jesús traerá descanso a su pueblo⁶ del mismo modo que llega la justicia para el malvado.

⁶ Hay un juego poético en las palabras usadas por Pablo que no vemos en español. La palabra que Pablo usa para “aflicción” es *thlipsis* (θλιψις), que hace referencia a estar en un estado de tensión en el que es halado (o empujado) en direcciones opuestas al mismo tiempo. ¡Esta presión debe ser aliviada! Esta es la belleza de la selección de palabras de Pablo. Mientras la iglesia fue afligida con la presión que trataba de empujarla y halarla de la gente, vendría un día en que se aliviaría la presión.

En esta lectura se incluye Deuteronomio 7 como un recordatorio de la enseñanza de Dios a los israelitas sobre la necesidad de ser apartados para los buenos propósitos y el llamamiento de Dios. De una forma ilustrativa del final de los tiempos, los que están bajo el cuidado de Dios viven la vida prometida; mientras que los que están en desobediencia y fuera de sus promesas, no lo hacen y ambos no se mezclan.

Este es el resultado final que mantiene a Pablo en oración; ya que él quiere que la iglesia viva a la altura de su vocación. Pablo quiere que la iglesia encuentre su lugar trabajando a través del poder de Dios en fe, para gloria de Jesús y de su nombre.

El hombre de maldad (2 Tesalonicenses 2:1-12; Salmo 119:9-40, 49-80, 89-96, 113-128, 145-176; Proverbios 29:18; Ezequiel 14:1-11)

En el capítulo dos de 2 Tesalonicenses, Pablo escribe acerca de la segunda venida de Jesús con más detalle y explica que no deben preocuparse o perturbarse por los informes de que Jesús ya había regresado. Ese engaño no puede ser verdad y Pablo explica que antes del regreso de Jesús, deben ocurrir varias cosas: “primero tiene que llegar la rebelión contra Dios y manifestarse el hombre de maldad, el destructor por naturaleza. Éste se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios” (2 Tesalonicenses 2:3-4)

Pablo les recuerda a los tesalonicenses que ya les había dicho estas cosas; pero al parecer alguna carta falsa que decía venir de Pablo o alguna explicación verbal había confundido a los Tesalonicenses sobre este punto.

La razón por la que el “hombre de maldad” no se había revelado todavía es que su tiempo no había llegado; él estaba refrenado, aunque el misterio de la maldad ya estaba obrando⁷. Pero el malvado mismo se revelará a su debido tiempo. Después, aparecerá el Señor Jesús, destruyendo al malvado y acabando con todos sus esfuerzos. Esto sucede ya que el malvado está activo por la dirección y el poder de Satanás, con falsas señales y maravillas y con engaño de maldad para los que perecen, aquellos que se niegan a amar la verdad y la salvación de Cristo.

⁷ Insertado en la lectura hay una serie de secciones del Salmo 119. Este capítulo, que es el más largo de la Biblia, se centra en la Ley y lo importante que es en la vida exitosa de alguien que está siguiendo al Señor (el “dador de la ley”). La Ley fue una preocupación central de los fieles en el Antiguo Testamento y la escritura de Pablo sobre el hombre de maldad muestra que no tiene comunión con Dios sino que vive en completa rebelión. Esta misma maldad, en conjunto con la reacción de Dios, es expuesta en Ezequiel 14.

Pablo dice que estos malvados que rechazan a Cristo recibirán un poder engañoso de Dios para que puedan creer en lo que es falso. Estos amantes de la injusticia que se niegan a creer en la verdad serán condenados - pero no lo será la iglesia de Tesalónica.

Es por eso que Pablo da gracias a Dios por los tesalonicenses, a quienes “desde el principio Dios los escogió para ser salvos, mediante la obra santificadora del Espíritu y la fe que tienen en la verdad” (2 tesalonicenses 2:13). Este era el propósito de su llamado, Dios los llamó a ser santificados por el Espíritu de Dios y en esto ellos obtienen la gloria del Señor Jesucristo, a medida que como él se purifican por su Espíritu. Así, la lección que les trae a ellos es la importancia de que la iglesia se mantenga firme y conserve las tradiciones de las que Pablo les enseñó o les escribió.

Esto hace que Pablo reflexione en oración que el amoroso y reconfortante Dios *nuestro* Padre y el Señor Jesucristo consolarían su corazón y los establecería en las buenas obras y palabras.

Instrucciones para la Vida (2 Tesalonicenses 3:1-13; Proverbios 6:6-11, 10:3-5; 12:11, 24, 27; 13:4; 15:19; 19:15, 24, 20:4, 13; 21:25-26; 23:19-25; 24:30-34; 26:13-16, 10:15-16; 14:4; 18:9)

A medida que Pablo comienza a terminar su carta, le pide a la iglesia que ore por su equipo misionero. En primer lugar, pide oración para la palabra del Señor sea llevada rápidamente y sea recibida con honor. Además, pide oración por la liberación y protección de su equipo misionero de los malos y perversos.

Aunque hay hombres malos y hombres sin fe, debemos siempre recordar que Dios es fiel y podemos confiar en él para establecer y proteger a sus hijos de la maldad final de Satanás. Esto le dio a Pablo la confianza de que los tesalonicenses continuarían aplicando sus enseñanzas. Pablo ora para que el Señor continúe dirigiendo el corazón de ellos al amor de Dios y la paciencia de Cristo.

Una parte esencial de esta exhortación y bendición es la instrucción de Pablo a que toda la iglesia se mantenga ocupada ante Dios y el hombre. Los creyentes debían mantenerse alejados de los ociosos que no seguían la tradición que Pablo enseñó. Sin duda, el ejemplo de Pablo de trabajar y pagar por su permanencia mientras estuvo en Tesalónica debería haber demostrado su deseo de no ser una carga para nadie.

Pablo claramente tenía el derecho de pedir el apoyo de la iglesia, pero no lo hizo. Él quería ser un ejemplo de la necesidad de trabajar. Él había conseguido informes acerca de la iglesia y sabía que había algunos que estaban más empeñados en ser entrometidos que en mantenerse ocupado. Pablo dijo: “El que no quiera trabajar, que tampoco coma” Con suavidad aunque firmemente, Pablo instruye a los entrometidos a ponerse a trabajar, “que tranquilamente se pongan a trabajar para ganarse la vida” (2 Tesalonicenses 3:12)

Pablo exhorta a la iglesia a mantenerse fresca, viviendo rectamente y haciendo el bien. Además, quiere que la iglesia “denuncie” a los que no siguen las instrucciones que Pablo da aquí; no porque tal persona sea un enemigo sino porque es un hermano que necesita ser enseñado y advertido.

Esas instrucciones prácticas se repiten en una variedad de Proverbios seleccionados en conjunto con la lectura.

Paul terminó su carta orando para “que el Señor de paz les conceda su paz siempre” a los Tesalonicenses, “en todas las circunstancias”. Sin duda preocupado por cartas falsas que dicen ser suyas, Pablo termina su carta firmando su nombre con su propia mano para mostrar su autenticidad.

Preguntas de Discusión

Piense en hacer preguntas en torno a estos pasajes:

1. Gran parte de las cartas de Pablo se centran en cómo debe vivir el creyente. ¿Qué instrucciones le hacen pensar y le hablan de algo en lo que debe comenzar a trabajar? ¿Qué Proverbios le hablan a usted?
2. En medio del sufrimiento, ¿cómo podemos cambiar nuestra perspectiva para que sea más similar a la de Pablo y menos como la del mundo?
3. ¿De qué manera la vida comunitaria (compañerismo cercano con otros creyentes) contribuye a la santidad de toda la iglesia?

Lecturas para la semana treinta y cuatro

| | | |
|--|---|---|
| <p>8/18 Pablo en Corinto Hechos 18:1-17</p> <p>Pablo a los efesios Hechos 18:18-19:10</p> <p>Los hijos de Esceva Hechos 19:11-20</p> <p>Pablo le escribe a los Corintios -Divisiones de la iglesia 1 Corintios 1:1-17</p> | <p>8/19 Pablo a los corintios - Cristo: la sabiduría de Dios 1 Corintios 1:18-31</p> <p>Colosenses 2:6-17 Levítico 23:23-32 Lucas 20:1-18 Eclesiastés 8:14-17 Eclesiastés 10 Proverbios 25:14; 27:1-2 Proverbios 8:1-12</p> <p>8/20 Pablo a los corintios - Cristo Crucificado 1 Corintios 2:1-5</p> <p>Colosenses 1:1-10 Lucas 23</p> <p>8/21 Pablo a los corintios - La sabiduría del Espíritu 1 Corintios 2:6-16</p> <p>Job 32-33</p> | <p>8/22 Pablo a los corintios - La sabiduría del Espíritu 1 Corintios 2:6-16</p> <p>Job 35-37</p> <p>8/23 Pablo a los corintios - La sabiduría del Espíritu 1 Corintios 2:6-16</p> <p>Daniel 1:1-2:45 Proverbios 23:1-3</p> <p>8/24 No hay lectura</p> |
|--|---|---|